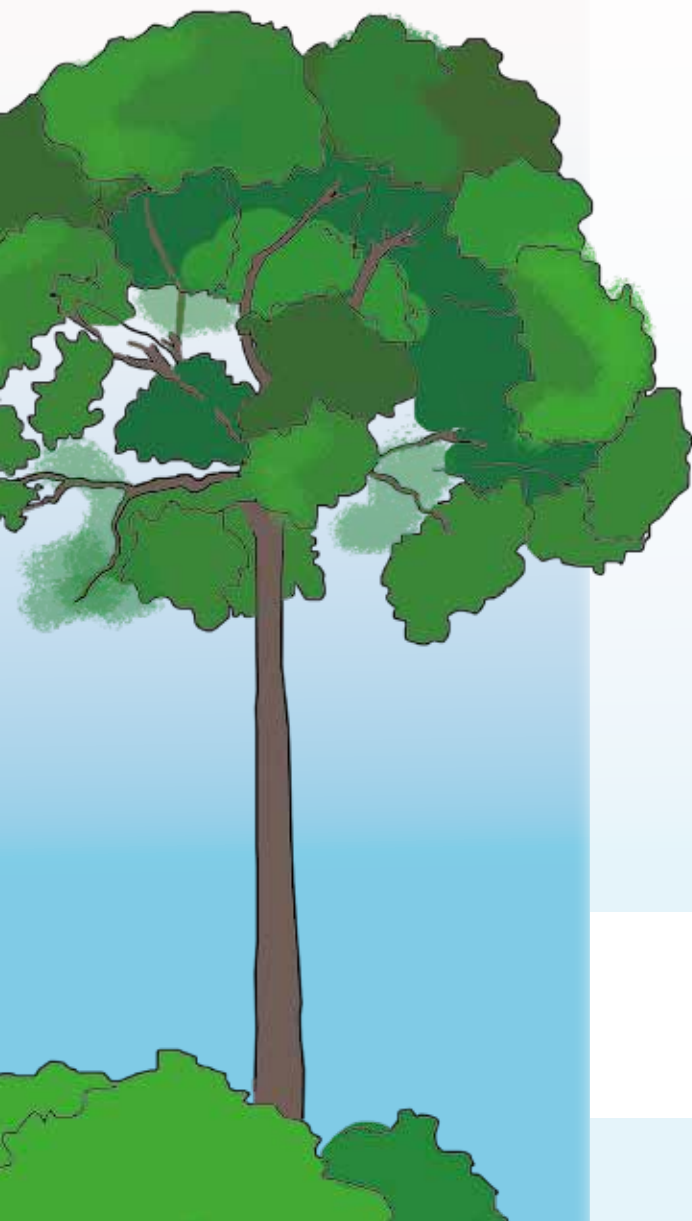


Jericó...

un paseo por nuestra historia





Jericó... un paseo por nuestra historia

Publicado por CIPCA

© Centro de Investigación y Promoción del
Campesinado - CIPCA

Calle Claudio Peñaranda N° 2706 esquina Vincenti,
Sopocachi

Teléfonos: 591-2 2910797 - 2910798

Correo electrónico: cipca@cipca.org.bo

Página web: www.cipca.org.bo

La Paz, Bolivia

Coordinación general:
Pamela Cartagena


Investigadores:
Carmelo Peralta Rivero
Paul Esteban Cárdenas Muzumbita
María Cristina Cari Estrada
Amira Elvia Apaza Quevedo

Coordinación editorial:
Amira Elvia Apaza Quevedo
José Luis Mancilla

Textos, diseño e ilustraciones:
Liliana Ríos Vargas M.

Septiembre, 2023





¡Hola!, somos Javier y Silvia y, en esta ocasión, les presentamos la historia de la comunidad Jericó¹, como la conocieron Esther y José, dos hermanitos de nueve y siete años respectivamente.

1. Jericó es una comunidad del municipio de Puerto Rico, en el departamento de Pando.

Un día, mientras juegan en casa de sus abuelos, Esther y José encuentran cajas con varios objetos que parecen antiguos, entre ellos, un dibujo.

Esther, ¡mira lo que encontré!, se parece al abuelo.

Es cierto, pero ¿dónde está?
¡Preguntémosle al abuelo!




¡Abuelo!, ¡mira este dibujo!, ¿quién es?

Es mi padre, don Martín, cuando era joven.

Voy a contarte una historia: cómo nació nuestra comunidad, Jericó.

El abuelo se alegra mucho al ver el dibujo de su padre.



Su bisabuelo trabajó en la empresa Hecker, que era propietaria de todas las tierras de nuestra comunidad, allá por los años 50. Esta empresa se dedicaba a la explotación de la goma.

Daba comida adelantada a los sirringueros y les pedía el pago en goma. Así, las familias dependían bastante de la empresa.

Vivíamos en un territorio muy extenso y el bosque que nos rodeaba estaba en buen estado. En la década de los 70, Jericó era un centro de aprovechamiento de goma conocido como "Rehobot". Ya se recolectaba castaña, pero poco.

La abuela, María, escucha la conversación y se une al relato.

¡Hola pequeños! Cuando yo era joven, no teníamos escuela, pero nos enseñaba una profesora, la señora Victoria Chao. Aún la recuerdo.

¡Miren!, ¡encontré otro dibujo!



Estas familias habían llegado cuando la abuela era muy pequeña, en la década del 70.

Mi padre me contó muchas historias sobre su trabajo con los sirringueros y zafreos o castañeros. Cuando fuimos más grandes, mis hermanos y yo lo ayudábamos.

Cuando tenía doce años, las familias de mis amigos se dedicaban a la explotación del palmito de asaí en el bosque.

Más tarde, en 1989, cuando yo ya trabajaba para la empresa, el precio de la goma bajó en todo el mundo... Un año después, casi todas las familias empleadas por la empresa comenzaron a irse.



No teníamos trabajo, pero no nos fuimos y comenzamos a cultivar en nuestro chaco: arroz, maíz, yuca y plátano. También, criamos gallinas y cerdos. Vendíamos algunos productos en centros más poblados, como el Sena y Puerto Rico.

Cuando cayó el precio de la goma, empezó a tener fuerza el aprovechamiento de la castaña.

Luego, empezaron a llegar empresas madereras, que talaban árboles muy valiosos como la mara, el cedro y el roble. El bosque sufrió mucho en ese tiempo.

Otras familias se dedicaron a comercializar el palmito de asaí y tumbaron muchísimas palmeras, pero, más bien, quedaron suficientes para que ahora podamos recolectar asaí.

Ya cansados, y un poco apenados por los recuerdos, decidieron continuar la historia otro día.

Al día siguiente, Esther y José, curiosos por saber qué pasó, fueron a casa de su abuelo e insistieron para que continuara el relato.

¿Recuerdan a la empresa Hecker? El habilitador de la empresa, don Francisco Chao, nos animó para quedarnos y comenzó a surgir la idea de que formáramos una comunidad.

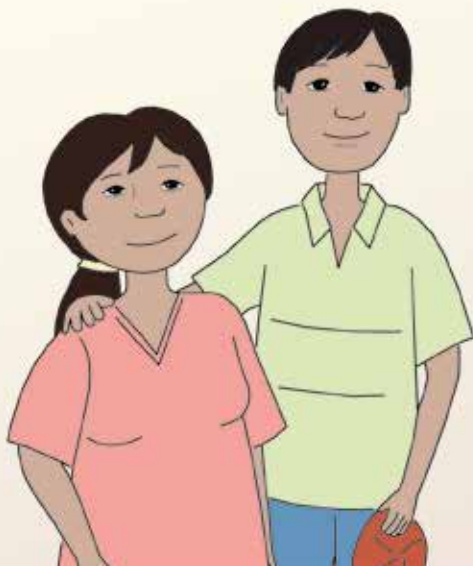
¿Continuamos con la historia sobre cómo nació Jericó?



Los padres de Esther y José llegan a la casa.

En esa época (1994), llegaron organizaciones que ayudaron con víveres a las familias.

¿Te acuerdas cuando Esther era muy pequeña? Llegó CIPCA y nos ayudó a mejorar nuestra organización social para la titulación de nuestras tierras.





En 1999, ¡se construyó nuestra primera escuela comunal!

Ya no estábamos tan solos y abandonados, como cuando éramos jóvenes; el Estado y algunas instituciones comenzaron a apoyarnos.

Desde 1996, CIPCA ayudó a las familias a organizarse y mejorar la producción. Mateo y Sara (padres de Esther y José) pudieron asistir a la escuela.

En esa época, no sufríamos de sequía, había lluvia y podíamos cultivar sin problemas, muy diferente a lo que ocurre ahora.

Luego de muchos trámites, recién en 2007, obtuvimos la personería jurídica y fuimos reconocidos como comunidad campesina; la llamamos Jericó, que significa "ciudad de las palmeras".

Así fue como nació nuestra comunidad. Luego, se organizó el sindicato campesino y se elaboró el primer estatuto y reglamento comunal, que establece las normas que nos permiten vivir bien.

En 2006, hubo avances importantes en construcción: la Posta de Salud y la sede de la comunidad. También, se instaló el agua potable en la comunidad.

En 2007, se construyó la escuela de ladrillo (antes era de madera).



Unos días después, en la escuela, Esther le comenta a su maestra (Clara) acerca de lo que sus abuelitos le habían contado. Clara, que también nació en Jericó, ve una oportunidad para hablar acerca de la situación actual de la comunidad y su relación con el bosque.

Niños y niñas, hoy vamos a conversar sobre la naturaleza que nos rodea. El bosque nos brinda sus frutos, tan importantes para la economía de nuestra comunidad.

Yo escuché a mi papá decir que el bosque nos pertenece a todos y todas, y que debemos cuidarlo mucho, igual que al agua, el aire y la tierra.

El bosque es considerado un **"bien común"** de la comunidad.

¡Mi tía trabaja en la planta de asaf y dice que el bosque nos cuida y alimenta a todos!

agua tierra
aire bosque



Clara organiza una visita a la Feria comunal, donde se exponen y promocionan productos del bosque y artesanías. El asaí, la castaña y otros frutos del bosque son transformados en champú y jaboncillos.

Hace unos años, nuestros abuelos y luego sus padres tuvieron que buscar nuevas formas de trabajo, y se dieron cuenta, gracias al asesoramiento de varias organizaciones, que podían beneficiarse de lo que les ofrecía la naturaleza sin dañarla.




Gracias a que en Jericó se conformaron asociaciones como AFIPA y ASIAMUSA, los frutos del bosque son transformados y se venden con valor agregado

AFIPA es una organización enfocada en el aprovechamiento y transformación de frutos. ASIAMUSA está constituida por mujeres exclusivamente, actualmente transforman frutos amazónicos en champú y crema. En el año 2022, se constituyó la organización de jóvenes PIRAPITINGA, para la crianza de peces (piscicultura). Estas formas de organización social corresponden a **acciones colectivas**, muy importantes para la gestión de **bienes comunes**.

Comenzaron a vender la castaña y a usar los frutos del asaí (no el palmito), sin tumar las palmeras. También, se preocuparon por conocer qué plantas ayudaban a acumular agua, para reforestar nuestro bosque, tan lastimado por las empresas madereras y la sequía.

Desde el año 2011, trabajaron mejor con los frutos amazónicos y, en el 2012, empezaron a transformar pulpas y otros derivados del asaí, majo, palma real, chonta loro, etc. Desde 2015, aprovecharon los frutos del cacao e implementaron la Planta transformadora de frutos de asaí. Desde 2016, el Plan de Gestión Integral de Bosques y Tierras se implementó en la comunidad, permitiéndoles manejar de manera más organizada y sostenible los frutos amazónicos.

Luego de visitar la feria, Esther y José están muy entusiasmados. Ahora saben que todas las familias de Jericó trabajan de manera organizada, buscando que la comunidad prospere gracias al cuidado del agua, el bosque y la tierra.




¡Vamos a contarle a los abuelitos lo que vimos en la feria!

¡Sí!

y les diremos que la maestra nos explicó que el bosque es muy importante para todos nosotros y nosotras.

En el año 2015, se empezó a pavimentar la carretera y, en el 2017, llegó la luz eléctrica a Jericó. En 2022, se construyeron pozos para la piscicultura. Actualmente, la comunidad está informándose sobre el desarrollo del ecoturismo.

La implementación de Sistemas agroforestales comenzó con Cáritas y se ha ido consolidando con CIPCA hasta la actualidad. Los SAF tratan de imitar al bosque, con la plantación de arbustos y árboles frutales.



En Jericó, han comprendido la importancia del manejo sostenible de los **bienes comunes**, aprovechando de esta manera los recursos del bosque. Las familias fortalecen los sistemas productivos de base agroecológica en la comunidad, tratando de que sean sostenibles y promoviendo la **transición ecológica justa**.

Esto significa que es necesaria una transformación social, cultural, política y biológica, para avanzar hacia un modelo de desarrollo sostenible.

Debemos valorar la agricultura familiar, cuidando nuestro bosque, el agua, el suelo, los océanos, el paisaje, la cultura y la biodiversidad. Así, cuidaremos nuestra salud y bienestar.



Esto ha sido posible gracias al trabajo conjunto e integrado de las familias y las organizaciones de la comunidad, es decir, a la **acción colectiva** que realizan para el manejo y cuidado de los bienes comunes.



Si te gustó esta historia,
acompañanos en nuestros
próximos paseos.



Asaí, cacao, castañas son algunos de los frutos del bosque que Jericó maneja de manera sostenible.



Esta es la comunidad Jericó, una vista proporcionada por Google maps.

